

El fin del mundo

Cuando prometió llevarla al fin del mundo, lógicamente ella pensó que se trataba de una bonita frase romántica. Recordaba ahora sus palabras exactas - *“Volaremos hasta la línea del horizonte, allá donde el océano termina y se topa con las estrellas”*-, mientras el globo se acercaba rápida e irremediabilmente al abismo.